

López Soria, José Ignacio y Nashely Lizarme Villcas. *El pensamiento de los ingenieros sobre el Perú (1850-1930)*. Lima: Centro Historia Universidad Nacional de Ingeniería, 2021, 2 tomos.

Esta publicación de los historiadores José Ignacio López Soria y Nashely Lizarme es una interesante contribución para la historia de la ingeniería, la historia cultural y, de igual modo, de la historia del pensamiento sobre el Perú en el siglo XIX y principios del XX. Generalmente, cuando uno se aproxima a los estudios peruanistas de aquellas épocas, se recurre a textos elaborados por intelectuales vinculados a las letras y a la política, y, en poca medida, a los dedicados a la ciencia y la tecnología, lo que deja un vacío en el estudio de la intelectualidad peruana. De esta manera, como señalan los autores, hay una «invisibilización» sobre la forma como los profesionales en ingeniería, arquitectura y ciencias comprenden y expresan sus ideas sobre la construcción y el progreso de la nación peruana.

El libro consta de dos tomos. El primero presenta un estudio preliminar que nos prepara a una mejor comprensión de los artículos de ingenieros recopilados en el segundo tomo, publicados inicialmente entre los años 1850 y 1930. Por otro lado, los índices —en ambos tomos— permiten apreciar los temas y proyectos de interés, de potencial para el desarrollo del Perú con el fin de organizar y dar unidad al territorio para la promoción de las actividades económicas. Todo ello con el objetivo de materializar el progreso dentro de la concepción del «discurso del bienestar». Además, muy importante, se acerca a la visión que tenían los ingenieros sobre la importancia de la formación académica para la realización profesional dentro de esa visión de progreso.

La principal fuente de procedencia de los artículos es el boletín *Informaciones y Memorias* publicado por la Sociedad de Ingenieros, aunque —como señalan los autores— también se seleccionaron trabajos de otras publicaciones como el *Boletín de Minas Industria y Construcciones*

de la Escuela de Ingenieros y el *Boletín del Ministerio de Fomento*. La selección de los artículos ha tratado de ser equilibrada y buscó abordar todos los temas de interés para los ingenieros. Por lo tanto, el material resulta ser reflejo de los variados intereses y la puesta al diálogo entre los profesionales de ingeniería con la sociedad. Si bien los autores han podido rescatar artículos importantes y de interés para valorar el pensamiento de los ingenieros, hay que señalar que se puede encontrar en otras publicaciones, tales como artículos y trabajos de este grupo de profesionales, que no solo tratan sobre cuestiones directas a su profesión y sus obras, sino además de historia, filosofía, política y literatura. En otras palabras, un estudio mayor sobre el aporte intelectual de los ingenieros es potencialmente factible y esta publicación lo demuestra.

Un punto clave y aporte importante de los autores es la propuesta hacia la comprensión del lenguaje escrito del grupo de estudio. Es decir, el planteamiento de las dimensiones: la «puesta en forma» o cómo los ingenieros construyen su propia profesionalización; la «puesta en escena» o cómo se incorporan como grupo en la sociedad; la «provisión del sentido» o cómo transmitieron su saber y, por último, la «puesta en obra» o cómo muestran su saber a través de sus obras. Así, a través de estas cuatro dimensiones, se puede comprender cómo los ingenieros entendieron al Perú y a los peruanos; y propusieron estrategias para la modernización que lleve hacia el progreso, que es el anhelo de todo Estado-nación moderno.

A modo de opinión, se podría añadir una quinta dimensión que sería la «percepción del otro», pero no en referencia al otro ingeniero, sino al otro que no lo es; en otras palabras, lo que se escribe sobre los ingenieros y sus obras a partir del efecto de estas cuatro dimensiones sobre el público lector. Es probable que los autores no hayan tomado en cuenta esta posible dimensión, porque las publicaciones que han seleccionado estaban dirigidas a un público, hasta cierto punto, especializado en ingeniería o en negocios. Además, los autores señalan que es de su interés concentrarse propiamente en el discurso de los ingenieros. Pero, si se agregara esta quinta dimensión, se podría tomar en cuenta cómo a través del «otro», el lenguaje de los ingenieros pudo hacer una

retroalimentación y renovar su discurso para que estas cuatro dimensiones se vean fortalecidas y, en consecuencia, sus aportes sean más valorados por la sociedad; especialmente por la motivación que pudieron generar en los jóvenes para elegir la profesión de la ingeniería, que, a partir del siglo XX, va en aumento. Esta idea de considerar una quinta dimensión en el lenguaje de los ingenieros viene a partir de la lectura de un trabajo de John Pocock, *Pensamiento político e historia*, donde expone pautas metodológicas para el análisis del lenguaje de los políticos; y hay que considerar que varios de los ingenieros incluidos en esta publicación siguieron la carrera política. Otro argumento posible para considerar esta quinta dimensión es que este grupo de profesionales era muy dinámico al momento de integrarse en la sociedad y en las asociaciones civiles. Sus espacios de interacción no solo fueron la Sociedad de Ingenieros, los Cuerpos de Ingenieros de Minas y de Civiles; sino que participaron en sociedades literarias, culturales y políticas, donde interactuaron con individuos ajenos a su profesión.

En cuanto al estudio preliminar, el primer capítulo nos acerca de manera conveniente a la evolución de la ingeniería como profesión desde la época del Renacimiento, la vinculación de los ingenieros con el fortalecimiento del Estado-nación y con el desarrollo de la visión y el discurso del progreso material de naturaleza inagotable. En el segundo capítulo, los autores destacan la defensa de los ingenieros en la adecuada formación profesional y en el respaldo que el Estado peruano debe tener con los profesionales debidamente acreditados. En estos dos primeros capítulos, los autores muestran cómo se construye el lenguaje de estos profesionales a través de las dos primeras dimensiones propuestas. Los tres capítulos siguientes versan sobre cómo los ingenieros pusieron en práctica sus saberes y cómo los convirtieron en temas de relevancia para el progreso de la sociedad peruana, es decir, cómo expresaron sus ideas a través de la tercera y de la cuarta dimensión principalmente. Es a través de estos tres últimos capítulos donde se destaca la actitud de servicio de los ingenieros para con el Estado y la nación. Y es que todas estas actividades debían ir de la mano, pues sin un adecuado planeamiento de las obras públicas y el apropiado manejo de los recursos naturales, la posibilidad

para el estímulo de las actividades económicas, como la minería o la industria, era limitado. Por lo tanto, los ingenieros no podían proyectar una propuesta sin considerar de qué manera afectaría al territorio, a la población y al estímulo del desarrollo nacional.

Entonces, se puede evidenciar en esta publicación la articulación del «pensar, hacer y hablar» (frase del ingeniero José Balta), que evidencia las cuatro dimensiones y manifiesta la labor y la vocación de estos profesionales por difundir y generar conciencia de la necesidad de conocer y comprender al país y sus riquezas para hacer posible la prosperidad.

Leticia Quiñones  
*Universidad Nacional de Ingeniería*